

# EDUCACIÓN PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA A TRAVÉS DEL PATRIMONIO: EXPERIENCIAS EN EL MUSEO DE HUELVA

**Myriam José Martín Cáceres y José María Cuenca López\***

*Universidad de Huelva*

**Juana Bedia García\***

*Museo de Huelva*

## INTRODUCCIÓN

Las ciudades y el patrimonio urbano presente en ellas son recursos de gran valor para el desarrollo de propuestas educativas dirigidas al fomento de la participación ciudadana en la vida pública y más concretamente en la cultura. Son múltiples las experiencias que se han desarrollado en esta línea de trabajo y en la mayoría de los casos se han convertido en propuestas de dinamización sociocultural que han colaborado tanto en la promoción cultural y difusión del patrimonio como en la reinserción de determinados colectivos sociales en riesgo de exclusión.

En esta comunicación se presentan algunas propuestas de trabajo en las que el patrimonio, el museo y la ciudadanía se interconectan para promover la participación en actividades culturales de diferentes colectivos, desde la población que habita en el centro comercial de la ciudad hasta los residentes en barrios económicamente desfavorecidos. Así, desde perspectivas de educación patrimonial de carácter sociocrítico, simbólico-identitario y participativo, partiendo de una visión holística tanto de problemas como de contenidos (Cuenca y Martín, 2009a), el Museo de Huelva diseña y desarrolla diversos proyectos de participación ciudadana, en los que se ponen de manifiesto la implicación social de personas y grupos inicialmente desconectados de la realidad cultural.

De esta manera, se destacan tres propuestas: “Arteología”, en la que a través de la participación se potencian los valores socioculturales del patrimonio conservado en el museo, “Huelva: ciudad arqueológica”, donde el museo sale de su edificio y conecta con la sociedad a través de los hitos arqueológicos urbanos en proceso de excavación, y “Con las obras a cuestas”, en la que la institución museística conecta con los barrios desfavorecidos de la ciudad para abrir nuevas perspectivas patrimoniales de carácter social.

---

\* Myriam José Martín Cáceres y José María Cuenca López son profesores de la Universidad de Huelva. Departamento de Didáctica de las Ciencias y Filosofía. Facultad de Ciencias de la Educación. E-Mails: myriam.martin@ddcc.uhu.es; jcuenca@uhu.es.

Juana Bedia García es directora del Museo de Huelva. E-Mail: mariaj.bedia@juntadeandalucia.es.

En todas estas actividades prima la interdisciplinariedad de los contenidos a tratar (arte, arqueología, historia, medioambiente...), la participación activa del público y la sensibilización tanto hacia el propio patrimonio como hacia los problemas sociales, convirtiendo a éste en un recurso más dentro de la educación para la ciudadanía, entendiéndose como apoyo a las posibles soluciones para los actuales problemas de identidad cultural y de desestructuración social que actualmente sufrimos.

Las propuestas de conexión entre educación patrimonial y participación ciudadana se marcan el objetivo de la socialización del patrimonio, a partir de su conocimiento como referente de identidad, el desarrollo de técnicas y procedimientos patrimoniales y el respeto y reconocimiento de su valor, al tiempo que se crean vínculos sociales de integración cultural, de autoestima y de rentabilidad social, más allá de los aspectos puramente económicos o culturales con los que suele vincularse el patrimonio.

Así, entendemos la ciudad como un elemento fundamental dentro de los procesos educativos, no sólo como recurso de trabajo, sino también como objeto de estudio, integrador de gran cantidad de contenidos relevantes para su enseñanza/aprendizaje, desde ámbitos formales e informales (Asensio y Pol, 2002). Los componentes espaciales, sociales, históricos, artísticos, patrimoniales que incluye el concepto de ciudad han de ser aprovechados para desarrollar su conocimiento y fomentar a través de ellos la educación para la ciudadanía y la participación ciudadana (Prats y Santacana, 2009).

De esta manera, es posible desarrollar propuestas de actividades que relacionan la ciudad con el museo y el patrimonio, como ámbitos de trabajo en los que interaccionan el conocimiento del medio natural, social y cultural con la educación artística, en el ámbito educativo formal, y que, a su vez, permite su tratamiento por parte de la educación no formal e informal, en el que la participación ciudadana, para el desarrollo de posicionamientos relacionados con la socialización patrimonial, se trabaja a través de la participación directa de la ciudadanía (Cuenca y Domínguez, 2001).

## **EXPERIENCIAS DE EDUCACIÓN PATRIMONIAL PARA FOMENTAR LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA**

El Museo de Huelva está desarrollando una política de comunicación patrimonial muy relacionada con la participación de los ciudadanos en diversas actividades, bajo la premisa de la socialización del patrimonio, dentro de una nueva visión de la gestión patrimonial y, en particular, museística (Osuna *et al.*, 2001). El objetivo es conseguir que el conjunto de la sociedad se implique, participando directamente en las actividades socioculturales programadas, en un doble sentido: potenciar la participación de la ciudadanía, en muchos casos apática en este sentido, y a través de ello trabajar contenidos patrimoniales en relación con su conocimiento y sensibilización.

En este sentido, seguidamente explicamos algunas de las experiencias desarrolladas en el Museo de Huelva, en las que se conecta, desde una perspectiva interdisciplinar, museo, patrimonio y ciudad con propuestas educativas tendentes al fomento de la participación ciudadana, desde los tres ámbitos de referencia: educación formal, educación no formal y educación informal.

## Arteología

Arteología es una palabra que a priori no significa nada pero que recoge a la perfección la esencia de esta propuesta, que pretende integrar contenidos de carácter artístico y arqueológico. Esta actividad, organizada por el Museo de Huelva a través de la empresa “Espiral. Animación del Patrimonio”, está programada para trabajarse en los diferentes niveles educativos, aunque en este capítulo vamos a centrarnos en el diseño de una experiencia orientada al primer ciclo de Educación Primaria. En su origen, se concibe como una propuesta para realizar fuera del aula, siendo el museo el que aporta sus recursos para proporcionar al alumnado una actividad motivadora que facilita y propicia su creatividad y su propia autonomía.

La experiencia consiste en una propuesta en la que, a través de un acercamiento al trabajo de las sociedades actuales e históricas desde una perspectiva sistémica e integradora (Estepa, 2007), se desarrolla un estudio de la ciudad y de su potencial artístico y patrimonial, siempre desde una perspectiva participativa en la que el alumnado articula las conexiones entre ciudadanía, patrimonio y museo. Para ello se abordan conceptos estructurantes como tiempo, espacio, cambio, diversidad o sucesión; asociados a procedimientos de observación, orientación espacial y temporal, manipulación y exploración sensorial, descripción, uso adecuado de instrumentos, experimentación y elaboración de dibujos, pinturas, volúmenes...; y valores de respeto, empatía, identidad, curiosidad y normas de comportamiento en museos, exposiciones y zonas urbanas, siempre bajo la premisa del desarrollo y conocimiento de las formas de participación en la sociedad y en la cultura.

La propuesta se puede desarrollar a partir de la siguiente secuenciación de actividades (Cuenca y Martín, 2009b):

En la primera fase de la actividad los que cobran protagonismo son los docentes y el resultado de la misma dependerá, en gran medida, de la planificación que se realiza en este momento. El profesorado realiza un primer encuentro en el museo reuniéndose con los/as monitores que posteriormente van a trabajar con el alumnado, donde se les facilita una visita guiada completa a la sala de arqueología del museo, seleccionando los contenidos que consideran relevantes para su inclusión en la planificación docente elaborada, participando en la realización de un discurso comprensible y accesible para su alumnado.

En el aula, dentro de la segunda fase, los docentes preparan al alumnado para la realización de la actividad, desarrollado dos tareas previas: una lluvia de ideas y una localización espacial del Museo de Huelva en un plano.

La lluvia de ideas parte de cuatro preguntas iniciales que permiten desarrollar un debate donde se extraen las concepciones que el alumnado de este ciclo educativo posee con respecto al museo: ¿Sabéis qué es un museo? ¿Alguien ha visitado alguna vez un museo? ¿Me podéis decir qué hay en un museo? ¿Sabéis qué se hace en un museo? ¿Para qué sirven los museos y los objetos que hay en su interior?

En segundo lugar se pretende que el alumnado, con la ayuda del profesorado, sea capaz de localizar en un plano de la ciudad la ubicación del Museo de Huelva y establecer el itinerario que han de recorrer para llegar a éste desde el centro educativo. Así mismo, se trabajan las características de los diferentes elementos artísticos y patrimoniales significativos (edificios históricos, monumentos, esculturas...) que forman parte de la historia de su ciudad.

La tercera fase de la actividad se realiza en el museo y posee, a su vez, dos partes bien diferenciadas. Por un lado, el alumnado visita la sala de Arqueología, donde los/as monitores trabajan aquellos contenidos que previamente han consensuado con el profesorado, resaltando los aspectos más significativos de la historia de la ciudad, relacionándolos con el itinerario anterior y, a su vez, con utensilios propios de la vida cotidiana presentes en la sala y que el alumnado puede reconocer, ya que tienen paralelismos físicos y funcionales con los objetos que ellos pueden usar habitualmente (vajillas, cubiertos, herramientas, adornos, juguetes...).

La segunda parte de esta fase consiste en la realización de un taller donde el alumnado se convierte en el protagonista principal, siendo él mismo el que selecciona el objeto que más le ha llamado la atención, reproduciéndolo en arcilla y decorándolo con pinturas, haciendo su interpretación personal y desarrollando su creatividad, con el apoyo de los/as monitores/as y docentes. Tras ello, las piezas se dejan secar y se exponen en las salas de taller, espacios abiertos dentro de las zonas comunes y de paso del museo, formando parte de la propia exposición durante una semana. Esto hace que el alumnado se sienta partícipe del propio museo y de las actividades culturales que se desarrollan en la ciudad, al tiempo que se valora el trabajo que han realizado.

Una vez que las piezas están en el centro educativo se inicia la cuarta fase, donde se plantean nuevamente las preguntas iniciales (excepto la segunda), pudiéndose comprobar la evolución en las concepciones en esta temática, junto a otras cuestiones como: ¿Qué has aprendido sobre tu ciudad en el museo? ¿Era tu ciudad antes igual que ahora? ¿Qué ha cambiado? ¿Crees que hay cosas de la actualidad que en el futuro estarán en un museo? ¿Cuáles? ¿Qué puedes aportar para mejorar el patrimonio de tu ciudad? Se abre, así, un debate sobre todos estos aspectos. Posteriormente, cada alumno/a explica por qué seleccionó la pieza que reprodujo al conjunto de la clase, describiéndola. Tras ello, se elabora en grupos un mural en el que representan su idea de cómo era la ciudad a través de lo que han aprendido en el museo. Por último, se realiza una exposición en el colegio dirigida al resto de la comunidad educativa del centro, donde se exponen tanto las piezas como los murales, siendo el alumnado los guías de la misma.

Finalmente, en una quinta fase tiene lugar una sesión de trabajo entre los docentes que participan en la actividad y los responsables de ésta por parte del museo, donde se explicitan los puntos fuertes y obstáculos, así como propuestas de mejora, que permitan articular propuestas didácticas significativas y dinamizadoras, relacionando museo y escuela, para la comprensión de la ciudad y el fomento de la participación del alumnado tanto en el museo, en concreto, como en la dinamización sociocultural de la localidad en general.

## **El Museo con las obras a cuesta**

Con este nombre tan sugerente se plantea una actividad que podría definirse como de dinamización sociocultural, partiendo del planteamiento inicial de “si los ciudadanos no van al museo, llevemos el museo a los ciudadanos”, cuyo objetivo era integrar al museo en barrios con dificultades de inserción en la vida cultural.

El desarrollo de esta actividad comienza mediante el contacto con otras instituciones locales y autonómicas. La Oficina General Técnica del Plan Integral del Distrito V

organiza un calendario de visitas al museo de todos los colectivos implicados de alguna manera en el barrio, desde colegios hasta asociaciones vecinales, para la realización de visitas reducidas no sólo a las exposiciones sino también a los depósitos del propio museo, potenciándose aquellos valores patrimoniales y culturales de las obras pero no en sí mismas, sino como símbolos colectivos de la ciudad.

Tras la visita, los participantes seleccionan, a través de un voto secreto, su obra preferida o aquella con la que se han sentido más identificados. Una vez realizadas todas las visitas se procede a la contabilización de los votos, con la presencia de representantes de cada uno de los colectivos implicados, para seleccionar las cinco obras más votadas. Todo el proceso es retransmitido en directo por la radio del distrito (Radio Hispanidad).

Con las obras seleccionadas, alumnado y profesorado de la Escuela de Artes y Oficios “León Ortega” de Huelva realizan los bocetos de aquellas que con posterioridad se reproducirán en el barrio en unos muros cedidos por la Agencia Andaluza del Agua en las dependencias que ésta posee en el Distrito V.

Al mismo tiempo que se preparan los bocetos se van estructurando una serie de talleres de pintura infantil, máscaras, realización de marcos... para finalmente llevarlo todo a cabo en un día de convivencia con un número cercano a los mil participantes, donde se reproducen las obras seleccionadas con la colaboración de todos los vecinos.

Los resultados que se obtienen mediante esta actividad son muy diversos: la implicación cultural de un barrio que por sus características desfavorecidas nunca había participado en propuestas patrimoniales, la comprensión del patrimonio como un elemento de su propia identidad individual y colectiva que es interesante conservar, la implicación de diferentes instituciones y colectivos para el desarrollo de propuestas de educación patrimonial.

## **Huelva: ciudad arqueológica**

El objetivo de esta experiencia consiste en hacer partícipe a la sociedad onubense del amplio y diverso patrimonio arqueológico existente en esta ciudad. Así, se diseña un programa de divulgación patrimonial (“Proyecto de difusión de las excavaciones arqueológicas de la ciudad de Huelva”), organizado por el Museo de Huelva en colaboración con la Universidad de Huelva, a partir de las diferentes excavaciones arqueológicas que se desarrollan en esta ciudad.

De esta forma se pretende sensibilizar sobre los problemas de conservación del patrimonio, la complejidad de vivir en ciudades históricas en las que es necesario compatibilizar el respeto al pasado con la evolución urbana, los procesos de socialización a través del patrimonio como recurso de identidad comunitaria y de respeto intercultural.

Para ello, las mismas excavaciones se convierten en centros de interpretación del patrimonio arqueológico o en salas del museo, empleando diversa cartelería, paneles y dípticos informativos que se modifican semanalmente, para mantener la documentación actualizada, de forma que los visitantes puedan ser partícipes de la evolución de la propia investigación histórica. De igual manera, se cuenta con vitrinas in situ, donde se pueden observar los materiales arqueológicos más delicados, así como mesas en las que los visitantes manipulan determinados objetos que no presentan problemas de conservación.

Paralelamente, en el museo se dedica una sala de exposición temporal donde se presentan los objetos correspondientes a las semanas anteriores, que se retiraron de la exposición in situ, en la misma excavación, incluyéndose en la planificación museística de esta institución junto a los materiales y documentos que el propio museo ya contiene en su propuesta expositiva, contextualizándolos en sus periodos históricos correspondientes (medieval, romano y protohistórico, fundamentalmente, aunque también se incluyen referencias al mundo moderno y contemporáneo).

La experiencia relaciona un programa de educación patrimonial con propuestas de formación para la ciudadanía, estableciendo vínculos de conexión de la identidad cultural de la población con su historia y la responsabilidad ciudadana. Se establecen como instrumentos de evaluación de la propuesta la realización de cuestionarios y entrevistas, que ponen de manifiesto el desarrollo de la concienciación de la población sobre la relevancia del patrimonio como elemento simbólico de representación de la ciudadanía, al hacerla partícipe de su propia significación sociohistórica, en una localidad donde el patrimonio tradicionalmente se ha considerado poco relevante. De igual manera se desarrollan, de forma externa e inesperada para el programa, movimientos de reivindicación social sobre el tratamiento que se le ha dado al patrimonio en esta ciudad (Cuenca y Martín, 1999).

## EN SÍNTESIS

En la actualidad se nos presentan nuevos retos en las ciudades históricas como generadoras de identidad urbana, al tiempo que se abren nuevas expectativas y posibilidades en relación con la educación patrimonial y la participación de la ciudadanía en la realidad social y cultural de la localidad. Esto incide de forma directa en la necesidad de la creación de centros de interpretación y museos urbanos abiertos que posibiliten la formación en ciudadanía, al tiempo que se desarrolle una concienciación sobre la utilidad del patrimonio en las ciudades históricas, no sólo ya como recurso económico, sino también como un procedimiento para potenciar la identidad y el reconocimiento social de una comunidad y el fomento de la participación social.

Desde esta perspectiva se propiciaría una conservación crítica y programada frente al conservacionismo fetichista y monumental que impera en la actualidad, convirtiéndose, de esta forma, las ciudades históricas en ciudades educadoras cimentadas en la propia concienciación y participación ciudadana (Coma y Santacana, 2010), y otorgándose al patrimonio un nuevo sentido, a través de su aplicación como recurso para la enseñanza y el aprendizaje de la participación de la ciudadanía en los problemas y representaciones culturales de la sociedad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ASENSIO, M. y POL, E. (2002). *Nuevos escenarios en educación: aprendizaje informal sobre el patrimonio, el museo y la ciudad*. Buenos Aires: Aique.
- CUENCA, J.M. y DOMÍNGUEZ, C. (2001). La Didáctica de las Ciencias Sociales en los programas de difusión del patrimonio urbano. Los museos de ciudad. En: ESTEPA, J.; DOMÍNGUEZ, C. y CUENCA, J.M. (eds.). *Museo y patrimonio en la didáctica de las Ciencias Sociales*. Huelva: Universidad de Huelva, pp. 157-175.
- COMA, L. y SANTACANA, J. (2010). *Ciudad educadora y patrimonio*. Oviedo: Trea.
- CUENCA, J.M. y MARTÍN, M.J. (1999). La excavación arqueológica: un centro de interpretación y difusión patrimonial. Una experiencia en el casco histórico de Huelva. *Aula. Historia Social*, 4, pp. 88-94.
- CUENCA, J.M. y MARTÍN, M.J. (2009a). La comunicación del patrimonio desde propuestas de educación no formal e informal. En: GONZÁLEZ, J.M. y CUENCA, J.M. (eds). *La musealización del patrimonio*. Huelva: Universidad de Huelva, pp. 35-46.
- CUENCA, J.M. y MARTÍN, M.J. (2009b). La ciudad actual a través de la ciudad histórica: una experiencia didáctica. *Cuadernos de Pedagogía*, 394, pp. 67-69.
- ESTEPA, J. (2007). *Investigando las sociedades actuales e históricas*. Sevilla: Díada.
- OSUNA, M. et al. (2001). El museo que queremos. *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 34, pp. 127-137.
- PRATS, J. y SANTACANA, J. (2009). Ciudad, educación y valores patrimoniales. La ciudad educadora, un espacio para aprender a ser ciudadanos. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 59, pp. 8-21.